



000 176 867

literatura y libros

La isla, ref., t. 25 - III - 90

ISLAS DEL TESORO

1941-0657

BAQUERIZ

“... Con grandes precauciones, el doctor había sacado de su bolsillo un ejemplar de *La isla del tesoro*.”

Raúl Ruiz. *A la poursuite de l'Île au trésor*.

1930 -
Martín Cerda

La historia dispersa de las islas comprende no sólo a las que constan en los mapas y cartas náuticas de nuestros días sino, además, a estas que, en una u otra ocasión, insinuaron el mito, el constante fascinar de los navegantes y la imaginación literaria.

Platón se ocupó, en dos textos célebres, de la isla Atlántida, rodeándola a los sacerdotes del templo epílico de Salis, la potencia de su historia. La legendaria isla de San Brandán, llamada alguna vez la Escócia, no ha dejado de seducir a los estudiosos de la geografía

fantástica, aun cuando la creencia en ella se haya esfumado. La afamada novela de Robert Louis Stevenson, *La isla del tesoro*, no ha perdido, por su parte, su secreto e incógnita encanto: al contrario, ha logrado prolongarlo en cada texto literario de ella.

Ningún libro —además, Blanchot— sería en el mutismo de la lectura sino que siempre se convierte, en verdad, en el pretexto de una serie interminable de escritos que la glorian, interrogan, diversifican, contradicen o reafirman. Es lo que regularmente ocurre con esos libros que leídos poco después de la infancia, se van modificando con nosotros. Cada vez que intentamos contar uno de ellos, nos damos cuenta que, en verdad, hemos contado otro libro. Tan otro que deberíamos escribirlo.

Detrás de un libro sagrado

Este simple movimiento parece ser la siniente de la brecha, compleja e incógnita novela que Raúl Ruiz acaba de publicar en Francia con el título inusualmente sugestivo de *A la poursuite de l'Île au trésor* (Paris, Dis Voir, 1989). Su autor no es sólo un gran cineasta sino, además un señor de la isla de Chile y, por consiguiente, un lector perspicaz de la novela de Stevenson, hasta el punto de poder jugar libremente con ella.

Detrás de cada libro infantil —señala el relator de la novela de Ruiz— existe un libro sagrado, insinuando que detrás de su propio relato se oculta la novela de Stevenson.

Todo libro sagrado arrastra, sin embargo, una historia, mito o leyenda.

Hace algunos años, en su libro *Les pays légendaires devant la science*, René Thévenin indicó que la novela de Stevenson recoge una de las leyendas o, si se quiere, historias náuticas más tenaces de los tiempos modernos. Esta se allana, a su vez, de un incierto episodio de la historia de la piratería conexas a un suceso histórico efectivo.

Es posible, en efecto, que el autor de *La isla del tesoro* haya conocido la historia del tesoro escondido del *Mary Dior*. Este barco que, en 1821, logró sortear el bloqueo impuesto al Callao por la Escuadra Libertadora comandada por Lord Cochrane, llevaba un cargamento de oro y plata estimado en siete millones de liras esterlinas.

Durante el viaje, sin embargo, una parte de la tripulación se amotinó y dio muerte a la otra, poniendo proa hacia la célebre isla de Cocos donde escondieron su botín. Atacados luego por una fragata española, sólo se salvaron tres de los tripulantes del *Mary Dior* y revelado la ubicación del tesoro escondido de Isla de Cocos.

Este tesoro, que nunca ha sido hallado, estaría, por consiguiente, entre los 355 tesoros escondidos en el mundo que estarían señalados, según uno de los personajes de la novela de Raúl Ruiz, en un mapa mayor que el dado a conocer por Robert Louis Stevenson en *La isla del tesoro*.

Islas del tesoro [artículo] Martín Cerda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cerda, Martín, 1930-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Islas del tesoro [artículo] Martín Cerda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile